



Del té al ginkgo: estudios e ilustraciones prelinneanas de la flora japonesa en las publicaciones europeas¹

Alejandro M. Sanz Guillén²

Recibido: 25 de enero de 2021 / Aceptado: 19 de abril de 2021

Resumen. Tras un periodo de ricos intercambios culturales desarrollado durante el periodo Namban (1543-1639), las autoridades japonesas decidieron cerrar las fronteras del archipiélago a los occidentales, haciendo una excepción con los comerciantes de la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales. Este aislacionismo se produjo en un momento en el cual los libros ilustrados de estudios botánicos sobre regiones de fuera de Europa tenían una gran recepción entre los lectores y médicos occidentales. En el siguiente trabajo estudiaremos las publicaciones y las estampas sobre flora nipona publicados en el Viejo Continente gracias a las investigaciones de una serie de trabajadores ligados a la compañía neerlandesa, quienes pudieron visitar el archipiélago a finales del siglo XVII. Gracias a estos botánicos, se pudieron editar en Occidente por primera vez una serie de descripciones sobre las plantas de Japón, antes de la publicación de los trabajos de Carlos Linneo, *Systema naturæ* (Leiden, 1735) y *Species Pantarum* (Estocolmo, 1753).

Palabras clave: Ilustración botánica; grabado; Japón; Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales; estudios prelinneanos.

[en] From Tea to Ginkgo: Pre-Linnaean Studies and Illustrations of Japanese Flora in European Publications

Abstract. After a period of cultural exchanges developed during the Namban period (1543-1639), the Japanese government decided to close borders to Westerners, making an exception for the Dutch East India Company. This isolationism occurred at a time when illustrated publications of botanical studies on non-European regions were widely received by Western readers and physicians. In the following work we will study the books and prints on Japanese flora published in Europe due to the researches of several workers of the Dutch company, who were allowed to visit the archipelago at the end of the Seventeenth century. Thanks to these botanists, several descriptions of Japanese plants could be edited in the West for the first time, before the publication of Carlos Linnaeus's *Systema naturæ* (Leiden, 1735) and *Species Pantarum* (Stockholm, 1753).

Keywords: Botanical illustration; etchings; Japan; Dutch East India Company; Pre-Linnaean Studies.

¹ Este trabajo se realiza en el contexto del Proyecto I+D: Arte y Cultura de Japón en España: Difusión e Influencia (2019-2021, PGC2018-097694-B-I00, IP: Elena Barlés).

² Universidad de Zaragoza
alsanz@unizar.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2853-5050>.

Sumario. 1. Botánica, libros ilustrados y nuevos mundos. 2. Primeros estudios e ilustraciones sobre la flora japonesa en Occidente. 3. Engelbert Kaempfer: trabajos e ilustraciones botánicas sobre Japón. 4. Conclusiones: un primer acercamiento a la flora japonesa durante la Edad Moderna. Bibliografía. Fuentes.

Cómo citar: Sanz Guillén, Alejandro M. (2021). Del té al ginkgo: estudios e ilustraciones prelinneas de la flora japonesa en las publicaciones europeas, en *Anales de Historia del Arte* nº 31 (2021), 83-102.

A la vez que los europeos fueron entablando contacto con las diversas regiones del globo durante la Edad Moderna, nuevos conocimientos y sistemas de pensamiento se integraron en las bases culturales de Occidente. Entre otras muchas cuestiones, la botánica se transformó enormemente a medida que las expediciones daban a conocer plantas hasta entonces desconocidas, cobrando un papel fundamental para el desarrollo de las ciencias médicas. Los estudios sobre la flora de distintas regiones del planeta comenzaron a publicarse en Europa, en la mayor parte de los casos con ilustraciones de gran calidad que ayudaban al lector a identificar y reconocer las nuevas especies vegetales.

En el caso de Japón, los primeros contactos directos con agentes europeos se establecieron a partir de 1543. Primero portugueses y españoles, y más tarde neerlandeses y británicos, comenzarán a entablar intercambios comerciales, políticos y culturales con el País del Sol Naciente, durante un margen de tiempo denominado periodo Namban (1543-1639)³. Sin embargo, estas relaciones decaen a comienzos del siglo XVII, momento en el cual la familia Tokugawa unificaría Japón tras un periodo de inestabilidad interna, dando lugar al periodo Edo (1603-1868). Los sogunes Tokugawa comenzarán a percibir a los extranjeros, especialmente a los católicos, como un factor que amenazaba la tan ansiada paz del país. Por ello, durante las primeras décadas del siglo XVII se decretaron una serie de edictos, a través de los cuales acabaron persiguiendo a quienes profesaban el cristianismo y prohibiendo la entrada de cualquier occidental al archipiélago a partir de 1639, iniciándose un periodo de aislacionismo que duraría hasta la mitad del siglo XIX⁴. El gobierno nipón únicamente hizo una excepción con los mercaderes de la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales, quienes pasaron a monopolizar las relaciones con Japón, convirtiéndose en los únicos europeos en tener acceso a las islas, aunque de forma limitada. A partir de 1641 sólo podrían residir en Deshima, una pequeña isla artificial construida en la bahía de Nagasaki, y únicamente se les permitía salir para ocasiones muy concretas, como las embajadas anuales que debían realizar a la corte del sogún en Edo⁵.

³ Existen varios estudios sobre los primeros contactos entre Japón y Occidente entre los cuales destaca por su trascendencia: Boxer, C. R. (1951). *The Christian Century in Japan (1549-1650)*. Berkeley: California University Press.

⁴ Este periodo se ha conocido en la historiografía con el nombre de *Sakoku* (literalmente: país en cadenas), y abarca desde los decretos de cierre y aislacionismo del país promulgados durante las primeras décadas del siglo XVII, hasta el periodo del *Bakumatsu* (Shogunato Tokugawa tardío), una etapa acontecida entre 1853 y 1867, en la cual se producen una serie de cambios, entre otros la llegada de armada estadounidense que obligaría al gobierno japonés a reabrir sus puertos, produciéndose el cambio del periodo Edo al periodo Meiji. Sobre los edictos del *Sakoku* véase: Laver, M. (2011). *The Sakoku Edicts and the Politics of Tokugawa Hegemony*. Amherst, Nueva York: Cambria Press.

⁵ Estas misiones diplomáticas eran conocidas como *Hofreis naar Edo* (en neerlandés) o *Edo Sanpu* (en japonés), y se realizaron anualmente entre Año Nuevo y primavera, hasta 1790, cuando estas legaciones pasaron a celebrarse cada cuatro años. Además de servir para renovar los acuerdos comerciales entre la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales y el sogún, eran la única posibilidad para los trabajadores neerlandeses de salir de su puesto comercial en Deshima y visitar parte del país, incluyendo algunas de las principales ciudades como Osaka, Kioto o Edo (actual Tokio).

En el siguiente trabajo, nos planteamos el estudio de las publicaciones ilustradas que los botánicos europeos pudieron realizar en torno a la flora japonesa antes de los trabajos de Carlos Linneo, *Systema naturæ* (Leiden, 1735) y *Species Plantarum* (Estocolmo, 1753). Para ello, hemos analizado diversas obras ilustradas centradas en diferentes aspectos de Japón publicadas en Europa durante la Edad Moderna, a las cuales hemos tenido acceso por medio de la consulta de fondos de diversas bibliotecas y colecciones⁶. Durante esta tarea, hemos localizado y analizado los primeros estudios científicos y las primeras representaciones de la flora nipona realizados por autores occidentales, constatando la importancia de cuatro escritores: Willem ten Rhijne, Andreas Cleyer, Georg Meister y Engelbert Kaempfer. A continuación contextualizaremos estas obras y estableceremos el perfil de estos escritores, sus intereses, sus fuentes y las relaciones existentes entre ellos, mostrando cómo a finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII, a pesar del aislacionismo del gobierno nipón, se publicaron en Europa diversas ilustraciones botánicas de especies del archipiélago.

1. Botánica, libros ilustrados y nuevos mundos

Desde finales del siglo XV y durante el siglo XVI, las investigaciones botánicas se convertirán en una de las piedras angulares para los estudiosos en medicina, debido a la puesta en valor de las experiencias de primera mano en los estudios descriptivos⁷. Este renovado interés por la botánica en Europa se desarrolla junto con los avances en reproducción de imágenes y textos, que se formalizarán en la creación de diversas técnicas de arte gráfico y la imprenta de tipos móviles durante la primera mitad del siglo XV. Fruto de esta combinación de factores, no es casual que entre los primeros títulos ilustrados que se publican en las imprentas del Viejo Continente nos encontremos varios herbarios y estudios de flora. Este hecho pone de manifiesto la importancia de disponer de información visual en esta clase de libros de carácter científico-médico⁸.

Como testimonio temprano de las sinergias entre la imprenta, el grabado y la botánica, podemos destacar la primera edición del trabajo de Konrad von Megenberg, *Das Buch der Natur*, publicado alrededor de 1470, como un primer ejemplo de libro con información e imágenes sobre flora⁹. Durante las décadas siguientes, se publicarán otras importantes obras ilustradas centradas en torno a la ciencia

⁶ Para este trabajo hemos consultado los fondos de Biblioteca Nacional de España, la Real Biblioteca y la Biblioteca Central de Marina. También, gracias a una estancia de investigación en SOAS, University of London, tuvimos acceso a varios fondos de la British Library, que han sido especialmente útiles para este estudio. Finalmente, también hemos consultado, de manera complementaria, algunos repositorios digitales, entre los cuales destacan: Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico (<https://bibdigital.rjb.csic.es>); The Biodiversity Heritage Library (<https://www.biodiversitylibrary.org/>); Gallica, biblioteca digital de la Bibliothèque nationale de France (<https://gallica.bnf.fr/>); y la Wellcome Collection Library (<https://wellcomelibrary.org/>).

⁷ Arber, A. R. (1912). *Herbals, Their Origin and Evolution, a Chapter in the History of Botany, 1470-1670*. Cambridge: Cambridge University Press.

⁸ Pedraza Gracia, M. J. (2019). Entre la forma y la funcionalidad: reflexiones sobre la estética de las ediciones del siglo XVI. En Sánchez Oliveira, C. y Gamarra Gonzalo, A. (Eds.), *La fisonomía del libro medieval y moderno. Entre la funcionalidad, la estética y la información* (pp. 279-312), Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 281.

⁹ Arber, A. R. (1912). *op. cit.*, 10.

botánica¹⁰. Sin embargo, no es hasta 1530, con la edición de *Vivae eicones herbarum* de Otto Brunfel, cuando se incorporan las primeras imágenes naturalistas de plantas¹¹.

De forma pareja, a finales del siglo XV se desarrollan los viajes de ultramar. En estos momentos se iniciarán una serie de empresas y exploraciones alrededor del globo por parte de diversos agentes occidentales. De nuevo, gracias a la imprenta, se generará una literatura en torno a estos viajes dando a conocer a los lectores europeos los nuevos territorios y sociedades, tanto de América como de África y Asia. Muchos de estos títulos también incluirán información de la flora hallada en estas regiones, especímenes distintos a los conocidos en Europa.

La edición de libros de viajes ilustrados comenzó a ganar relevancia durante el siglo XVII en las Provincias Unidas, gracias a una combinación de factores. Por un lado, los Países Bajos comienzan a tener una mayor presencia en el contexto del expansionismo europeo en territorios americanos, africanos y asiáticos, especialmente tras la creación de la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales (VOC) y la Compañía Neerlandesa de Indias Occidentales (WIC)¹², retando a la hegemonía que hasta entonces habían ostentado Portugal y España. Por otra parte, durante este periodo, la industria editorial neerlandesa creció por encima de la de cualquier otra región europea. El apogeo económico y la mayor permisividad y libertad, propició que muchos profesionales ligados a la producción del libro se trasladaran a Países Bajos¹³. Gracias a este contexto, se produjeron importantes títulos ilustrados sobre diversas partes del globo en las imprentas neerlandesas.

Junto con el auge de los libros ilustrados de viajes, también en los Países Bajos se producirá un renovado interés por las ciencias naturales. A finales del siglo XVI, se funda el jardín botánico de Leiden por el médico Carolus Clusius, el cual incluía especímenes de flora asiática gracias al comercio de la VOC¹⁴. Clusius, junto con otros estudiosos neerlandeses como Pieter Pauw, son ejemplos de la especial atención que se da en este contexto a la investigación botánica, incluyendo el estudio de la flora de otras regiones del mundo¹⁵.

Esta triple combinación de factores, fue la que hizo posible que en los Países Bajos se publicaran algunos de los títulos ilustrados sobre botánica de regiones no europeas más importante de la Edad Moderna, como *Historia Naturalis Brasiliae* (Ámsterdam, 1648), la primera historia natural de Brasil, escrita por Willem Piso; *Hortus Malabaricus* (Ámsterdam, 1678-1703) de Hendrik van Rheedee, sobre la flora de la región de Kerala; *Thesaurus Zeylanicus* (Ámsterdam, 1737) o *Rariorum Afri-*

¹⁰ Ivins, W. M. (1975). *Imagen impresa y conocimiento: análisis de la imagen prefotográfica*. (Trad. J. G. Beramendi). Barcelona: Gustavo Gili, 48-67 (original en inglés, 1953).

¹¹ Esta obra fue editada por Johann Schott y las ilustraciones fueron realizadas por Hans Weiditz y varios grabadores. Kusakawa, S. (2012). *Picturing the Book of Nature. Image, Text and Argument in Sixteenth-Century Human Anatomy and Medical Botany*. Chicago, Londres: Chicago University Press, 16-17.

¹² A partir de este momento nos referiremos a la Compañía Neerlandesa de Indias Orientales por su acrónimo en neerlandés procedente del nombre de dicha empresa, *Vereenigde Oostindische Compagnie* (VOC), al igual que a la Compañía Neerlandesa de Indias Occidentales, en neerlandés *West-Indische Compagnie* (WIC). La VOC fue una empresa activa entre 1602 y 1799, mientras que la WIC fue fundada en 1621 y disuelta en 1792.

¹³ Gibbs, G.C. (1971). The Role of the Dutch Republic as the Intellectual Entrepot of Europe in the Seventeenth and Eighteenth Centuries. *BMGN - Low Countries Historical Review*, 83(3), 323-350.

¹⁴ Para un estudio completo sobre la figura de Carolus Clusius véase: Egmond, F. (2015). *The World of Carolus Clusius: Natural History in the Making, 1550-1610*. Londres: Routledge.

¹⁵ Jorink, E. (2010). *Reading the Book of Nature in the Dutch Golden Age, 1575-1715*. Leiden, Boston: Brill, 280.

canarum Plantarum (Ámsterdam, 1738-1739), obras sobre la botánica de Sri Lanka y del continente africano respectivamente, realizadas por Johannes Burman; o *Herbarium Amboinense* (Ámsterdam, 1741), un estudio sobre la flora de Indonesia realizado por Georg Rumphius. En conjunto, en este periodo que abarcaría desde 1600 hasta 1750, se produce una «Edad de Oro» de los estudios neerlandeses de la flora no europea¹⁶.

2. Primeros estudios e ilustraciones sobre la flora japonesa en Occidente

Los primeros textos sobre Japón escritos por occidentales fueron concebidos por autores católicos que visitaron el archipiélago durante el periodo Namban¹⁷. Estas publicaciones incluían distintas informaciones sobre la geografía, la cultura, la política y la historia del país, junto con algunas referencias a los árboles y las flores que se podían encontrar en Japón, o notas sobre el consumo del té¹⁸. Sin embargo, estas anotaciones son meras observaciones, sin ilustraciones, lejos de plantearse como estudios sobre la botánica nipona. Además, desde finales del siglo XVI, cuando comienzan las persecuciones contra el cristianismo, los textos de los autores católicos comenzarán a centrarse fundamentalmente en las descripciones de los martirios¹⁹.

El interés por la botánica japonesa se manifestó de una forma más notable durante el monopolio comercial neerlandés en Japón. Las primeras publicaciones de los mercaderes de la VOC se comenzaron a editar en Europa durante la primera mitad del siglo XVII²⁰, con algunos títulos muy populares como la obra de François Caron, *Beschrijvinghe van het machtigh coninckryck Japan* (Ámsterdam, 1646). Pero la información específica sobre la flora nipona en estos primeros títulos de la VOC no era más concisa que las obras anteriores de los autores católicos. Debemos esperar hasta el último tercio del siglo XVII para observar un acercamiento más científico por parte de los trabajadores de la VOC hacia esta cuestión.

Este cambio de sensibilidad se produce a consecuencia de una petición oficial de los gobernadores de Nagasaki hacia la VOC en 1667, a través de la cual, solicitan expertos en medicina y en herbolaria en Deshima²¹. Los neerlandeses envían a dos

¹⁶ Baas, P. (2017). The Golden Age of Dutch Colonial Botany and its Impact on Garden and Herbarium Collections. En Friis, I. y Balse, H. (Eds.) *Tropical Plant Collections: Legacies from the Past? Essential Tools for the Future?* (pp. 53-62). Copenhagen: Royal Danish Academy of Sciences and Letters

¹⁷ En torno al estudio de los primeros textos occidentales sobre Japón publicados en Europa véase: Barlés Bágüena, E. (2013). Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo Namban en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón. En Kawamura, Y. (Coord.), *Lacas Namban: Huellas de Japon en España, IV Centenario del viaje de Hasekura* (pp. 439-466). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

¹⁸ Van Driem, G. L. (2020). *The Tale of Tea: A Comprehensive History of Tea from Prehistoric Times to the present day*. Leiden, Boston: Brill, 256-289.

¹⁹ El interés por las crónicas de los martirios ganará una especial importancia tras la creación de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos o Propaganda Fide en 1622, que pone el énfasis en que las publicaciones tuvieran como tema principal las persecuciones de católicos. Jiménez Pablo, E. (2017). El martirio en las misiones durante el siglo XVII: devoción y propaganda política. *Chronica Nova*, 43, 139-165, 151.

²⁰ Lach, D. F. y Van Kley, E. J. (1993). *Asia in the Making of Europe, Volume III: A Century of Advance. Book 4: East Asia*. Chicago: University of Chicago Press, 1848-1872.

²¹ El interés por parte de algunos sectores de la sociedad japonesa hacia las ciencias occidentales se fue incrementando con el tiempo, dando lugar a una corriente de estudios denominada *rangaku* (literalmente: estudios holandeses). Sobre el auge y la evolución del *rangaku* en Japón existen numerosos estudios, entre los cuales destacamos: Keene, D. (1969). *The Japanese Discovery of Europe, 1720-1830*. Stanford:

farmacéuticos: Godefried Haeck entre 1669 y 1671, y Franz Braun entre 1671 y 1672. Ambos botánicos comienzan a observar las plantas que se encuentran alrededor de Nagasaki y a estudiar sus propiedades para las autoridades niponas, sin embargo, sus investigaciones no se publicaron en Europa²².

Poco tiempo después, entre 1674 y 1676, sería destinado a Deshima el botánico neerlandés Willem ten Rhijne. Nacido en Deventer (Países Bajos) en 1647, Ten Rhijne estudió medicina en Leiden, y se unió a la VOC en 1673 como médico²³. Durante su estancia en Japón, pudo participar en dos embajadas anuales de la VOC a la corte del shōgun en Edo, permitiéndole recorrer parte del archipiélago, estudiar más en profundidad la flora nipona y conocer a otros doctores japoneses, quienes le interrogaban sobre las prácticas médicas occidentales. Cuando abandonó el archipiélago, el médico neerlandés regresó a Batavia, donde viviría hasta su muerte en el año 1700.

Como legado, Ten Rhijne escribió varios tratados importantes sobre prácticas médicas japonesas que se publicaron en Europa, a través de los cuales describía técnicas como la acupuntura o la moxibustión²⁴. Por otra parte, sus observaciones botánicas se publicaron en Occidente por primera vez en *Exoticarum aliarumque minus cognitarum plantarum centuria prima* (Gdansk, 1678)²⁵, una compilación de estudios sobre flora exótica realizada por el comerciante y botánico Jacob Breyne. Ten Rhijne mantenía correspondencia con el diplomático neerlandés Hieronymus van Beverningh, quien facilitó a Breyne diferentes materiales para realizar el libro²⁶. En la obra se publica una detallada descripción del alcanforero, bajo el título *Arbor Camphoridera Japonica*²⁷, con una ilustración de gran calidad representando sus hojas gracias a una rama enviada por Ten Rhijne a Europa; y un tratado sobre el cultivo y el uso del té, titulado *The Sinensium, sive Tsia Japonensibus*²⁸, también ilustrado con una imagen de dicha planta basándose en un espécimen enviado de Japón y un boceto realizado por Ten Rhijne²⁹. Estos grabados se convirtieron en las primeras representaciones de la flora japonesa que se publicaron en Europa.

Stanford University Press. Más concretamente, sobre los intercambios de conocimientos botánicos entre Japón y Europa durante el periodo Edo véase: Ishizu, M. y Valeriani, S. (2015). Botanical Knowledge in Early Modern Japan and Europe: Transformations and Parallel Developments. En Friedrich, S., Bredecke, A. y Ehrenpreis, S. (Eds.), *Transformation of Knowledge in Dutch Expansion* (pp. 43-68). Berlín: De Gruyter.

²² Los dos trabajadores de la VOC realizaron informes que circularon entre los estudiosos japoneses interesados en la botánica y la medicina. Michel-Zaitsu, W. (2007). Medicine and Allied Sciences in the Cultural Exchange between Japan and Europe in the Seventeenth Century. En Ölschleger, H. (Ed.), *Theories and Methods in Japanese Studies: Current State & Future Developments - Papers in Honor of Josef Kreiner* (pp. 285-302). Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht Unipress, 290-292.

²³ Los datos biográficos de Willem ten Rhijne han sido extraídos de: Michel-Zaitsu, W. (1989). Willem ten Rhijne und die japanische Medizin (I). *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 39, 75-125.

²⁴ Cook, H. (2004). Medical Communication in the First Global Age: Willem ten Rhijne in Japan, 1674-1676. *Disquisitions on the Past and Present*, 11, 16-36.

²⁵ Breyne, J. (1678). *Exoticarum aliarumque minus cognitarum plantarum centuria prima, cum figuris aeneis summo studio elaboratis*. Danzig: Typis, sumptibus & in aedibus autoris (imprimebat David-Fridericus Rhetius).

²⁶ Michel-Zaitsu, W. (1989). *op. cit.*, 80.

²⁷ *Ibid.* 11-17.

²⁸ *Ibid.* 111-115.

²⁹ Van Driem, G. L. (2020). *op. cit.*, 373.

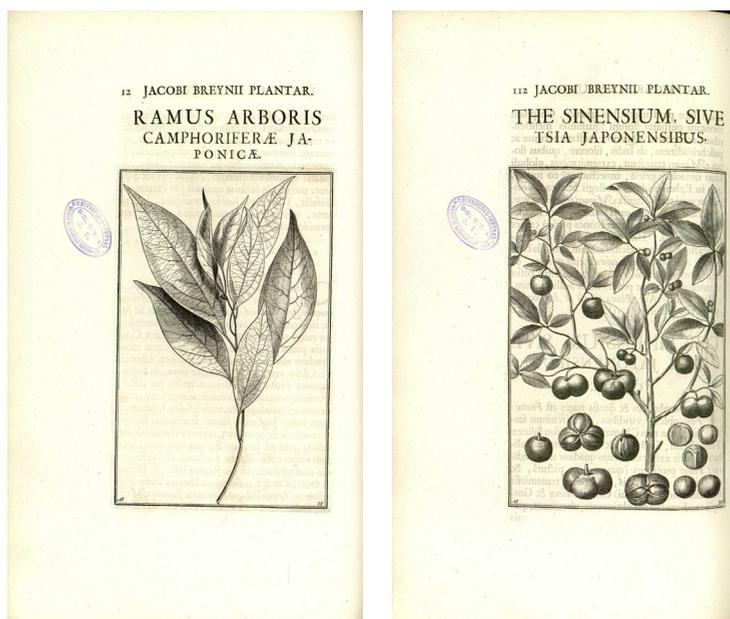


Figura 1. (Izquierda) Imagen de las hojas del alcanforero en Jacob Breyne, *Exoticarum aliarumque minus cognitarum plantarum centuria prima* (1678), p. 12. Fuente: Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico.

Figura 2. (Derecha) Grabado con la representación de una rama y frutos del árbol del té en Jacob Breyne, *Exoticarum aliarumque minus cognitarum plantarum centuria prima* (1678), p. 112. Fuente: Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico.

Tras el trabajo de Ten Rhijne, el siguiente médico y botánico que continuaría con el estudio de la flora japonesa fue el alemán Andreas Cleyer. Aunque no hay mucha información biográfica sobre Cleyer, se cree que realizó sus estudios médicos en Alemania, posiblemente en Marburgo³⁰. En 1661 comenzó a trabajar para la VOC, en principio como soldado. No obstante, entre 1665 y 1668 estaba ya en Batavia, encargándose de dos farmacias, de los suministros y materiales médicos, y de su propio jardín botánico. Fue ganando influencia hasta llegar a ostentar el cargo de jefe de la sección médica en 1676 y entrando en el consejo de justicia en 1680. En reconocimiento a sus capacidades, Cleyer fue nombrado *opperhoofd* (encargado principal del puesto comercial) de Deshima por primera vez entre 1682 y 1683, un cargo que repetiría entre 1685 y 1686. Durante estas estancias pudo realizar, al igual que Ten Rhijne, dos viajes a la corte de Edo, lo que le permitió conocer mejor parte del país.

Además de su puesto en la VOC, Cleyer tenía un claro interés por la botánica y otras cuestiones relacionadas con la medicina, lo que le llevó a ser miembro de la Academia Alemana de Ciencias Leopoldina a partir de 1678. Gracias a su puesto dentro de

³⁰ Los datos biográficos de Andreas Cleyer han sido extraídos de: Kraft, E. S. (1985). *Andreas Cleyer: Tagebuch des Kontors zu Nagasaki auf der Insel Deshima: 30. Oktober 1685-5. November 1683*. Bonn: Bonner Zeitschrift für Japanologie.

la VOC, Cleyer conocía, entre otros, los informes de Godefried Haeck, Franz Braun y Willem ten Rhijne sobre plantas japonesas. Además, sus experiencias en Japón le permitieron investigar sobre diferentes cuestiones botánicas de primera mano. Se convirtió en una figura de referencia en los estudios sobre flora nipona, coleccionando especímenes vegetales para varias personas en Europa y manteniendo correspondencia con otros importantes botánicos y orientistas de la VOC como Herbert de Jager, Hendrik van Rheede o Georg Rumphius, entre otros³¹. Tras sus experiencias en Japón, Cleyer regresó a Batavia, donde continuaría su actividad intelectual estudiando la flora malaya y entablando contacto con otros eruditos y viajeros, hasta su muerte en 1698.

Entre las numerosas personalidades con las que Cleyer se carteó, destaca el médico, botánico y sinólogo alemán Christian Mentzel, quien residía en Berlín. Cleyer envió a Mentzel hasta 1.360 ilustraciones botánicas de artistas japoneses, junto con varias observaciones sobre la flora y distintas cuestiones médicas³². Estos estudios fueron publicados a partir de 1683 en *Miscellanea curiosa*, revista creada por la Academia Leopoldina, aunque las investigaciones sobre la vegetación nipona se editaron entre 1686 y 1700³³. En este margen de tiempo, Cleyer publicó un total de cuarenta artículos, entre los cuales treinta y tres eran específicamente descripciones, usos y propiedades de una o varias plantas, árboles, flores, frutos o raíces encontradas en Japón, con hasta veintinueve planchas que ilustraban sus estudios.

Artículos e ilustraciones de Andreas Cleyer en *Miscellanea curiosa*

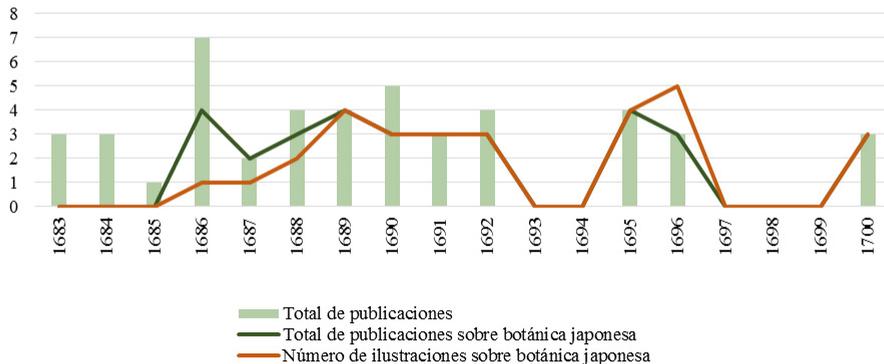


Figura 3. Tabla en la que se muestran el total de publicaciones de Andreas Cleyer en *Miscellanea curiosa* entre 1683 y 1700. Elaboración propia.

En cada una de estas estampas se incluyen representaciones de entre uno o tres especímenes diferentes, mostrando las diferentes características identificatorias de

³¹ Van der Pas, P. W. (1974). The Earliest European Description of Japan's Flora. *Janus*, 61(4), 281-295, 289.

³² Osterhammel, J. (2019). *Unfabling the East. The Enlightenment's Encounter with Asia*. (Trad. R. Savage). Princeton, Oxford: Princeton University Press, 208 (original en alemán, 2013).

³³ Una relación completa de los diferentes artículos publicados por Andreas Cleyer en *Miscellanea curiosa* entre 1683 y 1700 puede encontrarse en: Michel-Zaitso, W. (1991). Ein Ostindianisches Sendschreiben: Andreas Cleyer Brief an Sebastian Scheffer vom 20. Dezember 1683. *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 41, 15-98, 17-19.

cada planta, y su nombre escrito en *hiragana* o *katakana*, con su transcripción al alfabeto latino, aunque no siempre estas transcripciones son correctas. Entre otras, en estos artículos se describen e ilustran algunas plantas como la azalea japonesa, el árbol de la laca, el yamayuri o lirio de montaña, la palma sago, la balsamina, el ojo de buey o flor de muerto, o la rosa japonesa.



Figura 4. (Izquierda). Ilustración del árbol de la laca, incluida en el estudio de Andreas Cleyer publicado en *Miscellanea curiosa* en 1687, pp. 79-82. Fuente: Biodiversity Heritage Library. Contribuido por [Natural History Museum Library, London].

Figura 5. (Derecha). Ilustración del yamayuri y del kanokoyuri, incluida en el estudio de Andreas Cleyer publicado en *Miscellanea curiosa* en 1690, p. 490. Fuente: Biodiversity Heritage Library. Contribuido por [Natural History Museum Library, London].

Pero junto con la labor y los estudios de Cleyer, destaca también la figura de Georg Meister, nacido en Sonderhausen (Alemania) en 1653³⁴. Tras servir como jardinero para distintas figuras de renombre, se acabó incorporando a la VOC como soldado y trasladándose a Batavia en 1677, donde conoció a Cleyer, para quien comenzó a trabajar como jardinero. Además de ocuparse del jardín de Cleyer, Meister también le acompañó en las dos ocasiones que viajó a Japón, con lo cual, también pudo recolectar y estudiar especímenes botánicos japoneses de primera mano durante sus estancias en Deshima.

A su vuelta a Europa en 1688, Meister comenzó a recopilar sus experiencias en Asia que publicó bajo el título *Der Orientalisch Indianische Kunst und Lust Gärtner*

³⁴ Los datos biográficos de Georg Meister han sido extraídos de: Michel-Zaitz, W. (1986). Die Japanisch-Studien des Georg Meister (1653-1713). *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 35, 1-50.

(Dresde, 1692)³⁵, el cual tuvo cierto éxito, volviéndose a editar en cuatro ocasiones más hasta 1731, sirviendo a su vez como obra de referencia para otros trabajos posteriores³⁶. En este libro, el jardinero alemán narra distintos aspectos de sus viajes por Asia, aunque se centra más detenidamente en la flora de Indonesia, Malasia y Japón, e introduce varios estudios sobre la lengua japonesa.

La obra se ilustró con imágenes botánicas de plantas y frutos del Sudeste Asiático, una plancha con el *hiragana* y otra con varios *kanji*, y hasta tres calcografías sobre el cabo de Buena Esperanza y sus habitantes. Pero ninguna de las ochenta y siete descripciones de árboles, hierbas o flores niponas fue representada en ninguna de las ediciones, a pesar de que Meister seguramente las realizó con ayuda de dibujos y otros materiales gráficos como acuarelas japonesas³⁷. Por lo tanto, aunque *Der Orientalisch Indianische Kunst und Lust Gärtner* publicó nuevos estudios sobre la flora nipona, no introdujo ninguna representación sobre la misma.

3. Engelbert Kaempfer: trabajos e ilustraciones botánicas sobre Japón

Tras las investigaciones de Ten Rhijne, Cleyer y Meister, la siguiente figura de interés para analizar los estudios y las ilustraciones prelinneanas de la flora japonesa es Engelbert Kaempfer, médico nacido en Lemgo (Alemania) en 1651³⁸. Kaempfer estudió medicina, latín y filosofía en varias universidades del área del Báltico, hasta que comenzó a trabajar para el rey Carlos XI de Suecia. Gracias a su puesto en la corte sueca, pudo participar en una embajada para entablar relaciones comerciales con el Shar de Persia en Isfahán, ciudad en la que residiría entre 1684 y 1685. Una vez concluidos sus deberes diplomáticos, Kaempfer acabó aceptando un puesto en la VOC, trabajando primero en Bandar Abbas, en el estrecho de Ormuz, hasta 1688 y siendo destinado al año siguiente a las Indias Orientales. En Batavia entabló contacto con Andreas Cleyer y otros miembros de la compañía neerlandesa como Herbert de Jager, a quien ya conoció en Isfahán, o Johannes Camphuys, quienes le incentivaron para aceptar el puesto de médico en Japón y continuar con los estudios de sus predecesores³⁹.

Kaempfer residió en Deshima entre 1690 y 1692, participando en dos ocasiones como miembro de la embajada de la VOC a la corte de Edo. Durante su estancia en el archipiélago, el médico germano pudo familiarizarse con diversos aspectos del País del Sol Naciente, introduciéndose en la cultura nipona gracias a la ayuda de su traductor Imamura Genemon Eisei⁴⁰. Incluso él mismo tomó multitud de apuntes e hizo numerosos dibujos durante su estadía en Japón⁴¹.

³⁵ Mesiter, G. (1692). *Der Orientalisch Indianische Kunst und Lust Gärtner*. Dresde: Johann Riedel.

³⁶ Michel-Zaitu, W. (1986). *op. cit.*, 6.

³⁷ *Ibid.* 16-17.

³⁸ La biografía más completa y actualizada de Engelbert Kaempfer se encuentra en: Haberland, D. (1996). *Engelbert Kaempfer 1651-1716. A Biography*. (Trad. Peter Hogg). Londres: The British Library (original en alemán, 2001).

³⁹ Michel-Zaitu, W. (2002). On the Background of Engelbert Kaempfer's Studies of Japanese Herbs and Drugs. *Journal of the Japan Society of Medical History*, 48(2), 692-720.

⁴⁰ Van Der Velde, P. (1995). The Interpreter Interpreted: Kaempfer's Japanese Collaborator Imamura Genemon Eisei. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 44-58). Londres, Nueva York: Routledge.

⁴¹ Sanz Guillén, A. M. (2020). El viaje a Japón de Engelbert Kaempfer (1690-1692): dibujos y anotaciones sobre un país impenetrable. *Anales de Historia del Arte*, 30, 361-382.

Aunque en sus anotaciones encontramos información de diferentes aspectos de la cultura nipona, como su gobierno o las religiones que se profesan en el país, uno de los temas que más le interesaron es el estudio de la flora japonesa. Con su participación en las legaciones a la residencia del sogún, Kaempfer pudo recopilar y coleccionar distintas especies. Además, gracias a sus contactos con las autoridades niponas, traductores y otros médicos japoneses, Kaempfer obtuvo información sobre los nombres y los usos de las nuevas plantas que encontraba:

[...] all the Japanese companions of our voyage, and particularly the Bugjo [*bugyō*], or commander in chief, were extremely forward to communicate to me, what uncommon plants they met with, together with their true names, characters and uses, which they diligently enquired into among the natives. The Japanese a very reasonable and sensible People, and themselves great lovers of plants, look upon Botany, as a study both useful and innocent, which pursuant to the very dictates of reason and the law of nature, ought to be encourag'd by everybody⁴².

Otra de las fuentes sobre las cuales Kaempfer realizó sus estudios sobre botánica, y sobre Japón en general, fueron libros, mapas e ilustraciones japonesas que adquirió de contrabando⁴³. Entre estos, destacan el *Kinmō zui*, una enciclopedia ilustrada realizada por Nakamura Tekisai entre 1666 y 1690, la cual centra cuatro de sus veinte volúmenes en representaciones de la flora del país⁴⁴.

Junto con estos materiales, también hay que tener en cuenta que Kaempfer no solo conocía los estudios botánicos anteriores, sino que también entabló contacto personal con Andreas Cleyer y con Willem ten Rhijne, a quien se refiere como: «[...] my much honoured friend⁴⁵.»

Entre sus archivos se conservan diversos estudios de la flora japonesa, junto con ilustraciones realizadas por él e incluso hojas prensadas secas.⁴⁶ Prestando una atención especial a sus imágenes botánicas, estas destacan tanto por la cantidad como por la calidad, si las comparamos con el resto de sus dibujos de otras temáticas. En total, encontramos 228 ilustraciones de plantas, hojas, flores, frutos y raíces, tamaño folio (incluso doble folio algunas de ellas), realizadas sobre papel mediante grafito y tinta, con un gran detallismo y precisión, incluyendo sus nombres en caracteres latinos, y en algunos casos también en *hiragana*, *katakana* o *kanji*⁴⁷. Además, entre el resto de

⁴² *Ibid.* 400.

⁴³ Para una relación y breve descripción de las publicaciones que Kaempfer adquirió en Japón conservadas en la British Library véase: Gardner, K. (1993). *Descriptive catalogue of Japanese Books in the British Library printed before 1700*. Londres: The British Library.

⁴⁴ En la introducción a *The History of Japan*, el traductor y editor Johannes Caspar Scheuchzer se refiere a esta obra como: «Kinmodsu. A Japanese Herbal, wherein are the figures of near five hundred Plants and Trees growing in Japan, with their names and uses.» Kaempfer, E. (1727). *The History of Japan... op. cit.* L. Esta edición del *Kinmō zui* se conserva en la British Library, dividiendo los veinte volúmenes de la obra en dos naturas distintas, del 1 al 15 y del 16 al 20: Asia, Pacific & Africa Or.75. ff.1; Asia, Pacific & Africa Or.75. ff.1*.

⁴⁵ Kaempfer, E. (1727). *op. cit.*, apéndice, 1.

⁴⁶ Los apuntes manuscritos de Engelbert Kaempfer sobre la flora japonesa en: The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 74. Su herbario en: The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 211. Sus dibujos botánicos en: The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2914; The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2915.

⁴⁷ Del total de estas imágenes, 224 ilustraciones pertenecen a The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2914; y cuatro a The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2915.

sus notas manuscritas, también se incluyen pequeños bocetos acompañando sus descripciones o en los márgenes de sus libretas de viajes⁴⁸.



Figura 6. (Izquierda). Ilustración del árbol del té realizada por Engelbert Kaempfer (1690-1692). British Library Board Sloane MS 2914, f. 149r.

Figura 7. (Derecha). Ilustración del ginkgo realizada por Engelbert Kaempfer (1690-1692). British Library Board Sloane MS 2914, f. 80r.

Tras su estancia en Japón, Kaempfer regresó a Europa en 1693, instalándose en Lemgo al año siguiente, donde volvería a ejercer la medicina. Una vez en su ciudad natal, comenzó a preparar los materiales recopilados a lo largo de sus viajes por Asia, publicando en 1712 su obra *Amoenitatum Exoticarum*, escrita en latín⁴⁹. Este libro se divide en cinco partes: la primera son descripciones de la corte persa; en la segunda se incluyen diversas informaciones sobre las regiones que Kaempfer visitó, incluyendo dos capítulos en torno a Japón, uno referido a su cartografía y otro sobre sus políticas aislacionistas; la tercera recoge varias observaciones médicas, incluyendo también un capítulo sobre la moxibustión y otro sobre los usos del té en el País del Sol Naciente; la cuarta es un estudio completo sobre la palma datilera; y la última

⁴⁸ Estos otros materiales gráficos, junto con algunas hojas y flores prensadas secas, se pueden encontrar en: The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 74; The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2910; The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 3062.

⁴⁹ Kaempfer, E. (1712). *Amoenitatum Exoticarum Politico-Physico-Medicarum Fasciculi V: Quibus continentur Variæ Relationes, Observationes & Descriptiones Rerum Persicarum & Ulterioris Asiae multa attentione, in peregrinationibus per universum Orientem, collecta*. Lemgo: Henrici Wilhelmi Meyeri.

parte, titulada *Plantorum Japonicarum, quas Regnum peragranti solum natali conspiciendas objecit, nomina & caracteres sīnicos; intermixtis, pro specimine, quarundam plenis descriptionibus, una cum Iconibus*⁵⁰, se centra en las descripciones, más o menos extensas, de diversos ejemplares de la flora japonesa como el ginkgo, la galanga, el naranjo espinoso, la camelia japonesa o la convalaria⁵¹.

La obra fue profusamente ilustrada siguiendo los modelos de Kaempfer, salvo el frontispicio realizado por Daniel Marot y grabado por Jacob Gole. En principio, el encargo de las planchas lo realizó el grabador F. W. Brandshagen, pero debido a discrepancias con el autor, quien no estaba satisfecho con su trabajo, fue sustituido por un ilustrador desconocido⁵². En total se incluyeron ochenta y nueve estampas, de las cuales treinta y una representan especímenes botánicos de Japón, siguiendo fielmente los diseños de Kaempfer, e incluidas, en su mayoría, en la quinta parte del libro.

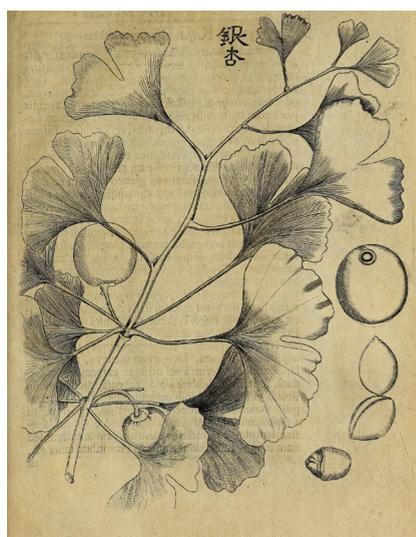


Figura 8. (Izquierda). Estampa con la representación del árbol del té en *Amoenitatum Exoticarum* (1712). Fuente: Biodiversity Heritage Library. Contribuido por [Smithsonian Libraries].

Figura 9. (Derecha). Estampa con la representación del ginkgo en *Amoenitatum Exoticarum* (1712). Fuente: Biodiversity Heritage Library. Contribuido por [Smithsonian Libraries].

El *Amoenitatum Exoticarum* marcó un punto de referencia para publicaciones posteriores. De manera temprana, muchos de sus estudios y varias de sus ilustraciones son reusadas en el trabajo del médico alemán Michael Bernhard Valentini, *Historia Simplicium Reformata* (Frankfurt, 1716)⁵³. Más tarde, también influiría en otros trabajos

⁵⁰ *Ibid.* 765-912.

⁵¹ Stearn, W. (1999). Engelbert Kaempfer (1651-1716): Pioneer Investigator of Japanese Plants. *Curtis's Botanical Magazine*, 16(2), 103-115.

⁵² Schmeisser, J. (1995). Changing the Image: The Drawings and Prints in Kaempfer's *History of Japan*. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 132-151). Londres, Nueva York: Routledge, 135.

⁵³ Valentini, M. B. (1716). *Historia Simplicium Reformata sub Musei Museum titulo antehac in vernacula edita, jam autem in gratiam Exterorum, sub directione, emendatione & locupletatione*. Frankfurt: Officina Zunneriana.

como *Flora Iaponica* (Leipzig, 1784) de Carl Peter Thunberg, el primer estudio sobre la flora japonesa bajo una perspectiva linneana⁵⁴; o ya en el siglo XIX, los trabajos del japonólogo Philipp Franz von Siebold, como su *Flora Japonica* (Leiden, 1835-1870)⁵⁵.

Cuatro años más tarde de la publicación del *Amoenitatum Exoticarum*, el médico alemán falleció en Lemgo, quedando su manuscrito *Heutiges Japan*, en el que recopiló la mayor parte de sus observaciones y experiencias sobre Japón, sin editar. Esta obra fue heredada por su sobrino Johann Hermann Kaempfer, quien la vendió entre 1723 y 1724 al médico y botánico Hans Sloane, junto con varias piezas de la colección de su tío. Sloane encargó la traducción y edición de estos materiales a su ayudante Johannes Caspar Scheuchzer, publicándose finalmente el libro sobre Japón de Kaempfer en Londres bajo el título *The History of Japan*, en 1727⁵⁶.

Este libro se convirtió rápidamente en una obra de referencia para los estudios en torno a Japón durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, pero no arrojó nueva información de interés sobre la botánica japonesa. Aunque a lo largo del libro se recogen algunas referencias, en *The History of Japan* no se incluyen estudios sobre la flora nipona, salvo en los apéndices, en los cuales se publican de nuevo algunos pasajes del *Amoenitatum Exoticarum*. Sin embargo, las ilustraciones botánicas son diferentes, a excepción de la calcografía de la kadsura, la cual es rehecha con mejor calidad y eliminando una de sus ramas. Los grabados de la morera del papel y del árbol del té difieren ligeramente respecto a la obra anterior, incluyendo en el último caso una pequeña imagen en la esquina inferior derecha de la representación del té, copiada del *Kinmō zui*. Además, se incluye una representación nueva de la flora de la alcea usando como referencia uno de sus dibujos.

Por último, en 1791, se publica un nuevo libro en relación a los estudios botánicos del médico de Lemgo. Bajo el título *Icones selectae plantarum*, el reconocido botánico inglés Joseph Banks, editó un libro con 50 calcografías copiando los diseños que Kaempfer realizó un siglo antes⁵⁷. La publicación no incluye ningún texto ni descripción de las imágenes, únicamente las estampas a tamaño folio, reproduciendo fidedignamente los dibujos⁵⁸. Aunque en esta ocasión se eliminan los nombres japoneses apuntados por Kaempfer, tanto en *hiragana* como en *kanji* o sus trascripciones, y se adopta la taxonomía científica según los cánones linneanos. Esta empresa editorial fue posiblemente motivada por Carl Peter Thunberg, quien visitó a Joseph Banks para consultar los materiales de Kaempfer en 1788⁵⁹.

⁵⁴ Carl Peter Thunberg cita en el prefacio de su obra los trabajos de Engelbert Kaempfer como referencia para sus estudios: Thunberg, C. P. (1784). *Flora iaponica sistens plantas insularum iaponicarum secundum systema sexuale emendatum redactas ad XX classes, ordines, genera et species*. Leipzig: I. G. Mülleriano, XXVI.

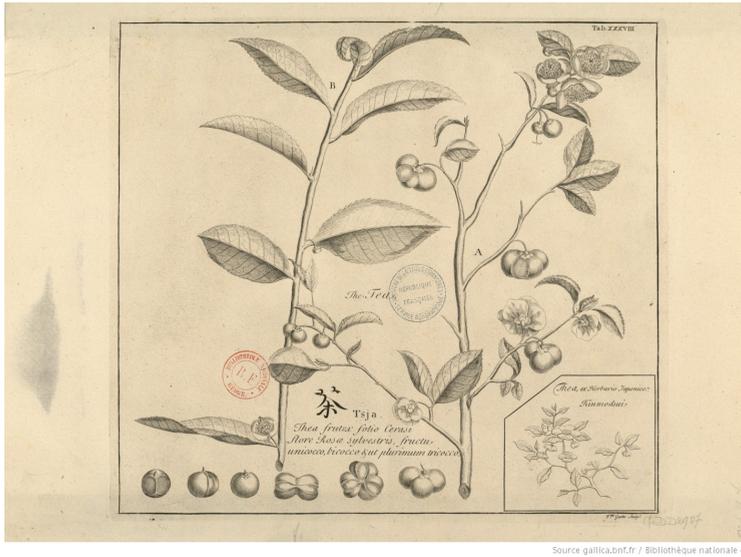
⁵⁵ La obra de Engelbert Kaempfer, *Amoenitatum Exoticarum*, es citada en varias ocasiones a lo largo de los trabajos de Siebold: Siebold, P. F. y Zuccarini, J. G. (1835) *Flora Japonica sive Plantae quas in Imperio Japonico Collegit, Descripsit, Ex Parte in Ipsis Locis Pingendas Curavit, Sectio Primo, continens Plantas Ornatui vel usui Inservientes*. Leiden: P. F. Siebold y J. G. Zuccarini, 2, 12, 23, 27, 29, 31, 33, 35, 40, 52, 55, 57, 71, 73, 81-82, 86, 90, 97-98, 101, 127, 136-137, 148, 153, 155, 158, 172, 182.

⁵⁶ Massarella, D. (1995). The History of *The History*: The Purchase and Publication of Kaempfer's *History of Japan*. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 96-131). Londres y Nueva York: Routledge.

⁵⁷ Kaempfer, E. (1791). *Icones Selectae Plantarum, quas in Japonia collegit et delineavit E. K., ex archetypis in Museo Britannico asservatis*. Londres: Joseph Banks.

⁵⁸ Concretamente se usan los dibujos de: The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2914; The British Library, Archives and Manuscripts, Sloane MS 2915.

⁵⁹ Muntzschick, W. (1995). The Plants that Carry his Name: Kaempfer's Study of the Japanese Flora. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 71-95). Londres, Nueva York: Routledge, 92-94.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de

Figura 10. Grabado con la representación del árbol del incluida en *The History of Japan* (1712). En la esquina inferior derecha aparece la representación del árbol del té según el *Kinmō zui*. Fuente: gallica.bnf.fr / BnF.

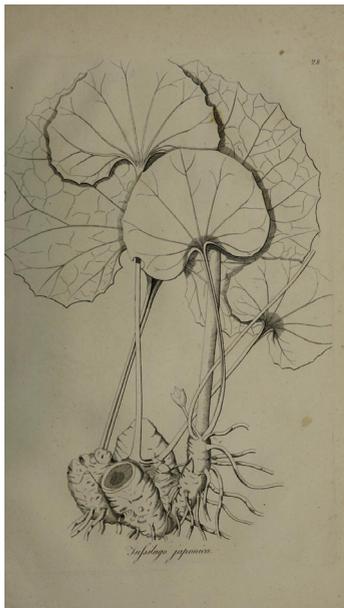


Figura 11. (Izquierda). Imagen de la *Tussilago japonica* en *Icones selectae plantarum* (1791). Fuente: Wellcome Collection Library.

Figura 12. (Derecha). Imagen de la *Dioscorea quinqueloba* en *Icones selectae plantarum* (1791). Fuente: Wellcome Collection Library.

4. Conclusiones: un primer acercamiento a la flora japonesa durante la Edad Moderna

Como hemos observado, la evolución hacia sistemas de reproducción de la imagen durante el siglo XV facilitó en gran medida la evolución del saber científico, alcanzando el libro ilustrado una gran notoriedad en el siglo XVI en la difusión del conocimiento botánico⁶⁰. Este nuevo desarrollo de los estudios botánicos coincidió cronológicamente con el expansionismo europeo, haciendo que en las nuevas crónicas publicadas en el Viejo Continente sobre América, África o Asia, se incluyeran estudios de la flora de estas regiones geográficas, las cuales se solían acompañar de estampas mostrando los ejemplares descritos. Esta tendencia continuó durante el siglo XVII, momento en el cual los Países Bajos comenzaban a ganar una mayor relevancia en el contexto global y en el contexto editorial. Esta combinación de factores propició que entre finales del siglo XVII y el primer tercio del siglo XVIII, se publicaran una gran cantidad de tratados sobre flora americana, africana y asiática en Europa.

En el caso de Japón, no es hasta el último tercio del siglo XVII, cuando un grupo de trabajadores de la VOC, comienzan a interesarse más detenidamente por la flora nipona. Primero Willem ten Rhijne, seguido por Andreas Cleyer y su ayudante Georg Meister y finalmente Engelbert Kaempfer, fueron los primeros occidentales en publicar trabajos sobre la vegetación de Japón.

Los cuatro autores vivieron un tiempo en Japón a finales del siglo XVII. Más concretamente, tanto Ten Rhijne como Cleyer y Kaempfer llegaron a Deshima en condición de médicos de la VOC. Su posición no sólo les hacía más propensos a manifestar un especial interés por los estudios botánicos, buscando nuevos fármacos y propiedades medicinales de las plantas, sino que también gracias a su puesto, gozaban de una especial consideración por parte de las autoridades niponas, se les permitía participar en las embajadas a la corte del sogún en Edo, y mantenían contacto y eran interrogados por otros médicos y eruditos japoneses. Por lo tanto, gracias a su puesto, tuvieron una serie de facilidades que les permitieron adquirir nociones sobre la flora japonesa previas a los enfoques linneanos de la segunda mitad del siglo XVIII. Además, tanto Cleyer como Kaempfer, gracias a su posición, llegaron a coleccionar ilustraciones botánicas realizadas por artistas japoneses, las cuales sirvieron también para realizar sus trabajos.

Pero además, su posición como médicos y su especial interés por la flora, no sólo fue un factor crucial a la hora de asentar unas primeras nociones botánicas en Japón, sino que también condicionaron gran parte de la información que se publicó en Europa en torno al País del Sol Naciente durante la Edad Moderna. Debido al aislamiento del país, las crónicas y relaciones nuevas sobre el archipiélago nipón no eran frecuentes. Salvo el libro de Arnoldus Montanus, *Gedenkwaardige Gesantschappen* (Ámsterdam, 1669), basado en varios diarios e informes de trabajadores de la VOC que participaron también en las embajadas a Edo, los estudios de Ten Rhijne, Cleyer, Meister y Kaempfer, fueron la única forma de acercarse a las islas japonesas hasta final del siglo XVIII. Esta cuestión es aún más relevante en el caso de las imágenes. Todos estos estudios, a excepción del de Meister, se acompañaron de grabados. Ade-

⁶⁰ Kusukawa, S. (2012). *op. cit.*, 4-8.

más, como hemos comentado, tanto Ten Rhijne como Cleyer y Kaempfer le prestaron una especial atención a que sus descripciones se pudieran ilustrar, enviando diferentes materiales a Europa para poder hacer las estampas, o elaborando por sí mismo los dibujos. Todas estas representaciones tienen un alto grado de detallismo y naturalidad, características de la ilustración científica que permiten al lector reconocer perfectamente el espécimen descrito. Este hecho hace que las representaciones gráficas más fidedignas y ajustadas a la realidad publicadas y difundidas en Europa sobre Japón durante la Edad Moderna sean ilustraciones botánicas, por encima de vistas de arquitecturas, escenas religiosas u otros grabados de hábitos y costumbres japonesas.

También, además de los privilegios de estos autores derivados de su condición de médicos, hemos de remarcar la importancia del ambiente intelectual que se vivía en Batavia, eje administrativo de la VOC en Asia⁶¹. Ten Rhijne, Cleyer, Meister y Kaempfer no sólo se carteaban y compartían sus conocimientos entre sí, permitiendo la progresiva construcción de los estudios de la flora japonesa, sino que también lo hacían con otros botánicos que trabajaban para la compañía neerlandesa como Herbert de Jager, Hendrik van Rheede y Georg Rumphius, o con otros interesados por la cultura nipona como Johannes Camphuys, generando una red que se extiende hasta Europa con figuras como Hieronymus van Beverningh o Christian Mentzel.

En definitiva, gracias a estos autores, se pudieron conocer en Europa diversos especímenes vegetales japoneses desde una perspectiva científica por primera vez. Unas descripciones, que en muchos casos se acompañaron con unas ilustraciones de una gran calidad, y que a su vez sirvieron de referencia para otros estudios posteriores. Gracias a esto, varias especies de plantas niponas conservan en sus taxonomías científicas nombres como *Cleyera japonica* en honor a Andreas Cleyer, o el género de las *Kaempferia* en recuerdo de Engelbert Kaempfer.

En conjunto, entre 1678, tras la publicación de las descripciones de Ten Rhijne, hasta las primeras décadas del siglo XVIII, con las publicaciones de los trabajos de Kaempfer, coincidiendo con un periodo en el cual se editaron una importante cantidad de crónicas y estampas sobre culturas no occidentales⁶², y más específicamente, coincidiendo con el contexto de la denominada «Edad de Oro» de los estudios neerlandeses de la flora no europea⁶³, se publicaron en Europa un número notable de estudios sobre la flora nipona, hasta el punto que Siebold llegó a afirmar en 1829:

At the time of Kaempfer's visit to Japan, the empirical study of plants in that country had reached a higher level than in Europe, a level somewhat comparable to that reached in Europe only at the time of Thunberg's departure⁶⁴.

⁶¹ Kornicki, P. (1993). European Japonology at the End of the Seventeenth Century. *Bulletin of the School of Oriental and African*, 56(3), 502-524.

⁶² Esta eclosión de títulos ilustrados sobre regiones no europeas se desarrolla entre 1670 y 1730. Schmidt, B. (2015). *Inventing Exoticism: Geography, Globalism, and Europe's Early Modern World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 20.

⁶³ Baas, P. (2017). *op. cit.*

⁶⁴ Citado en: Muntshick, W. (1995). *op. cit.*, 76.

Bibliografía

- Arber, A. R. (1912). *Herbals, Their Origin and Evolution, a Chapter in the History of Botany, 1470-1670*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Baas, P. (2017). The Golden Age of Dutch Colonial Botany and its Impact on Garden and Herbarium Collections. En Friis, I. y Balse, H. (Eds.) *Tropical Plant Collections: Legacies from the Past? Essential Tools for the Future?* (pp. 53-62). Copenhagen: Royal Danish Academy of Sciences and Letters.
- Barlés Báguena, E. (2013). Los textos impresos como testimonios de un encuentro. Libros occidentales relativos al periodo Namban en España y su contribución a la creación de la imagen de Japón. En Kawamura, Y. (Coord.), *Lacas Namban: Huellas de Japón en España, IV Centenario del viaje de Hasekura* (pp. 439-466). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Bodart-Bailey, B. M. (1995). Writing *The History of Japan*. En Bodart-Bailey, B. M. y Masarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 17-43). Londres, Nueva York: Routledge.
- Boxer, C. R. (1951). *The Christian Century in Japan (1549-1650)*. Berkeley: California University Press.
- Cook, H. (2004). Medical Communication in the First Global Age: Willem ten Rhijne in Japan, 1674-1676. *Disquisitions on the Past and Present*, 11, 16-36.
- Egmond, F. (2015). *The World of Carolus Clusius: Natural History in the Making, 1550-1610*. Londres: Routledge.
- Gardner, K. (1993). *Descriptive catalogue of Japanese Books in the British Library printed before 1700*. Londres: The British Library.
- Gibbs, G.C. (1971). The Role of the Dutch Republic as the Intellectual Entrepot of Europe in the Seventeenth and Eighteenth Centuries. *BMGN - Low Countries Historical Review*, 83(3), 323-350.
- Haberland, D. (1996). *Engelbert Kaempfer 1651-1716. A Biography*. (Trad. Peter Hogg). Londres: The British Library (original en alemán, 2001).
- Ishizu, M. y Valeriani, S. (2015). Botanical Knowledge in Early Modern Japan and Europe: Transformations and Parallel Developments. En Friedrich, S., Brendecke, A. y Ehrenpreis, S. (Eds.), *Transformation of Knowledge in Dutch Expansion* (pp. 43-68). Berlin: De Gruyter.
- Ivins, W. M. (1975). *Imagen impresa y conocimiento: análisis de la imagen prefotográfica*. (Trad. J. G. Beramendi). Barcelona: Gustavo Gili, 28 (original en inglés, 1953).
- Jiménez Pablo, E. (2017). El martirio en las misiones durante el siglo XVII: devoción y propaganda política. *Chronica Nova*, 43, 139-165.
- Jorink, E. (2010). *Reading the Book of Nature in the Dutch Golden Age, 1575-1715*. Leiden, Boston: Brill.
- Keene, D. (1969). *The Japanese Discovery of Europe, 1720-1830*. Stanford: Stanford University Press.
- Kornicki, P. (1993). European Japonology at the End of the Seventeenth Century. *Bulletin of the School of Oriental and African*, 56(3), 502-524.
- Kraft, E. S. (1985). *Andreas Cleyer: Tagebuch des Kontors zu Nagasaki auf der Insel Deshima: 30. Oktober 1685-5. November 1683*. Bonn: Bonner Zeitschrift für Japonologie.
- Kusukawa, S. (2012). *Picturing the Book of Nature. Image, Text and Argument in Sixteenth-Century Human Anatomy and Medical Botany*. Chicago, Londres: Chicago University Press.

- Lach, D. F. y Van Kley, E. J. (1993). *Asia in the Making of Europe, Volume III: A Century of Advance. Book 4: East Asia*. Chicago: University of Chicago Press.
- Laver, M. (2011). *The Sakoku Edicts and the Politics of Tokugawa Hegemony*. Amherst, Nueva York: Cambria Press.
- Massarella, D. (1995). The History of *The History*: The Purchase and Publication of Kaempfer's *History of Japan*. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 96-131). Londres y Nueva York: Routledge.
- Michel-Zaitzu, W. (1986). Die Japanisch-Studien des Georg Meister (1653-1713). *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 35, 1-50.
- Michel-Zaitzu, W. (1989). Willem ten Rhijne und die japanische Medizin (I). *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 39, 75-125.
- Michel-Zaitzu, W. (1991). Ein Ostindianisches Sendschreiben: Andreas Cleyer Brief an Sebastian Scheffer vom 20. Dezember 1683. *Dokufutsu Bungaku Kenkyu*, 41, 15-98.
- Michel-Zaitzu, W. (2002). On the Background of Engelbert Kaempfer's Studies of Japanese Herbs and Drugs. *Journal of the Japan Society of Medical History*, 48(2), 692-720.
- Michel-Zaitzu, W. (2007). Medicine and Allied Sciences in the Cultural Exchange between Japan and Europe in the Seventeenth Century. En Ölschleger, H. (Ed.), *Theories and Methods in Japanese Studies: Current State & Future Developments - Papers in Honor of Josef Kreiner* (pp. 285-302). Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht Unipress.
- Muntschick, W. (1995). The Plants that Carry his Name: Kaempfer's Study of the Japanese Flora. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 71-95). Londres, Nueva York: Routledge.
- Osterhammel, J. (2019). *Unfabling the East. The Enlightenment's Encounter with Asia*. (Trad. R. Savage). Princeton, Oxford: Princeton University Press, 208 (original en alemán, 2013).
- Pedraza Gracia, M. J. (2019). Entre la forma y la funcionalidad: reflexiones sobre la estética de las ediciones del siglo XVI. En Sánchez Oliveira, C. y Gamarra Gonzalo, A. (Eds.), *La fisonomía del libro medieval y moderno. Entre la funcionalidad, la estética y la información* (pp. 279-312), Zaragoza: Pressas de la Universidad de Zaragoza.
- Sanz Guillén, A. M. (2020). El viaje a Japón de Engelbert Kaempfer (1690-1692): dibujos y anotaciones sobre un país impenetrable. *Anales de Historia del Arte*, 30, 361-382.
- Schmeisser, J. (1995). Changing the Image: The Drawings and Prints in Kaempfer's *History of Japan*. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 132-151). Londres, Nueva York: Routledge.
- Schmidt, B. (2015). *Inventing Exoticism: Geography, Globalism, and Europe's Early Modern World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Stearn, W. (1999). Engelbert Kaempfer (1651-1716): Pioneer Investigator of Japanese Plants. *Curtis's Botanical Magazine*, 16(2), 103-115.
- Van der Pas, P. W. (1974). The Earliest European Description of Japan's Flora. *Janus*, 61(4), 281-295.
- Van der Velde, P. (1995). The Interpreter Interpreted: Kaempfer's Japanese Collaborator Imamura Genemon Eisei. En Bodart-Bailey, B. M. y Massarella, D. (Eds.), *The Furthest Goal: Engelbert Kaempfers Encounter with Tokugawa Japan* (pp. 44-58). Londres, Nueva York: Routledge.
- Van Driem, G. L. (2020). *The Tale of Tea: A Comprehensive History of Tea from Prehistoric Times to the present day*. Leiden, Boston: Brill, 256-289.

Fuentes

British Library, Londres

Manuscritos: Sloane MS 74; Sloane MS 211; Sloane MS 2910; Sloane MS 2914; Sloane MS 2915.; Sloane MS 3062.

Colección Oriental: Asia, Pacific & Africa Or.75.ff.1; Asia, Pacific & Africa Or.75.ff.1*.

Breyne, J. (1678). *Exoticarum aliarumque minus cognitarum plantarum centuria prima, cum figuris aeneis summo studio elaboratis*. Danzig: Typis, sumptibus & in aedibus autoris (imprimebat David-Fridericus Rhetius).

Kaempfer, E. (1712). *Amoenitatum Exoticarum Politico-Physico-Medicarum Fasciculi V: Quibus continentur Variarum Relationes, Observationes & Descriptiones Rerum Persicarum & Ulterioris Asiae multa attentione, in peregrinationibus per universum Orientem, collecta*. Lemgo: Henrici Wilhelmi Meyeri.

Kaempfer, E. (1727). *The History of Japan, Giving An Account of the ancient and present State and Government of that Empire; Of Its Temples, Palaces, Castles and other Buildings; Of Its Metals, Minerals, Trees, Plants, Animals, Birds and Fishes; Of The Chronology and Succession of the Emperors, Ecclesiastical and Secular; Of The Original Descent, Religions, Customs, and Manufactures of the Natives, and of their Trade and Commerce with the Dutch and Chinese. Together with a Description of the Kingdom of Siam*. Londres: J. C. Scheuchzer.

Kaempfer, E. (1791). *Icones Selectae Plantarum, quas in Japonia collegit et delineavit E. K., ex archetypis in Museo Britannico asservatis*. Londres: Joseph Banks.

Mesiter, G. (1692). *Der Orientalisch Indianische Kunst und Lust Gärtner*. Dresde: Johann Riedel.

Thunberg, C. P. (1784). *Flora iaponica sistens plantas insularum iaponicarum secundum systema sexuale emendatum redactas ad XX classes, ordines, genera et species*. Leipzig: I. G. Mülleriano.

Siebold, P. F. y Zuccarini, J. G. (1835) *Flora Japonica sive Plantae quas in Imperio Japonico Collegit, Descripsit, Ex Parte in Ipsis Locis Pingendas Curavit, Sectio Primo, continens Plantas Ornatui vel usui Inservientes*. Leiden: P. F. Siebold y J. G. Zuccarini.

Valentini, M. B. (1716). *Historia Simplicium Reformata sub Musei Museorum titulo antehac in vernacula edita, jam autem in gratiam Exterorum, sub directione, emendatione & locupletatione*. Frankfurt: Officina Zunneriana.